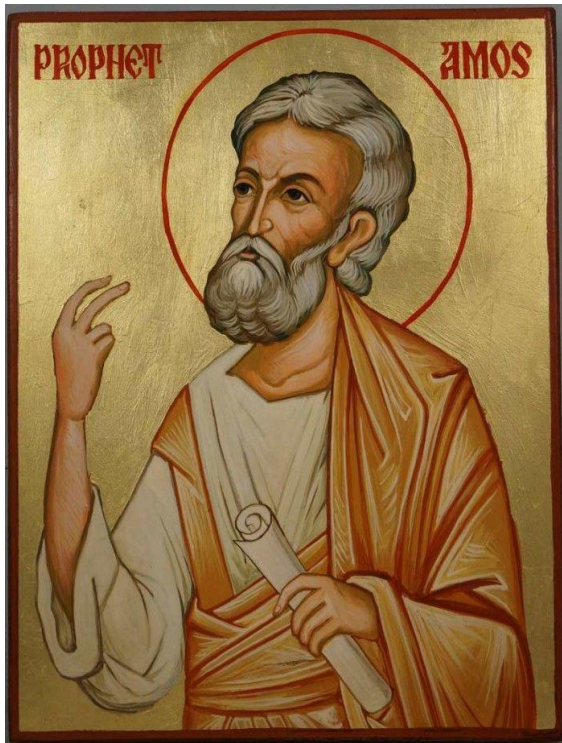


# 15º Dom. T. O. Ciclo B

## Somos enviados



Me invitas a seguir tus pasos,  
ponerme en camino,  
sentirme enviado,  
salir de mí mismo,  
dejar de estar instalado,  
para poder acudir  
a cualquier lado  
donde tu mensaje  
pueda ser encarnado.  
Me invitas  
a no olvidar tus mandatos,  
realizar la misión  
con lo justamente necesario,  
sin ningún triunfalismo,  
siendo sencillo y cercano,  
disponible y atento,  
servicial y solidario,  
asumiendo con valentía  
contratiempos y rechazos.  
Me invitas a levantarme si me caigo,  
a abandonar falsas seguridades  
con las que quiero  
tenerlo todo controlado,  
a abrirme a la novedad  
de lo que tú me has enseñado,  
a crear espacios de relación  
con los que me voy encontrando,  
a llevar ofertas de paz  
a quienes están enfrentados.  
Me invitas  
a que no me aparte de tu lado.



Para el camino, Señor,  
no llevo oro, ni plata,  
ni dinero en el bolsillo  
me fío de tu palabra.  
Ni tengo alforja  
con provisiones y repuestos,  
que me basta tu compañía  
y el pan de cada día.  
Túnica, la puesta, sin más,  
que no tengo que ocultar nada,  
y el frío y el calor se atemperan  
cuando se comparten, en familia.  
Tampoco llevo bastón,  
aunque tú dijiste que podíamos,  
pues mis hermanos  
me sostienen y dan la mano  
cuando el camino se hace duro,  
y sangro, tropiezo y caigo.  
Y sandalias, unas de quita y pon,  
abiertas y bien ajustadas,  
para evitar callos y rozaduras  
en el cuerpo y en el alma,  
andar ligero  
y no olvidarme del suelo que piso  
cuando tu Espíritu me levanta,  
me mece libre, al viento,  
me lleva y me arrastra.  
Eso sí, voy en compañía,  
desbordando ternura y paz  
regalando salud y buena noticia  
y caminando con alegría.  
Casi ligero de equipaje,  
fiándome de tu palabra,  
yo te sigo y...  
eso me basta. [Florentino Ulibarri]



En la Palabra de Dios de este día descubrimos...

- UN MANDATO. Llamada y envío. Dios al profeta Amós, Jesús a sus discípulos. Somos instrumentos de Dios para anunciar su mensaje, comunicar una forma de vida, construir una realidad nueva... Es algo urgente y necesario, aunque se encuentren dificultades, sin temor ante los “poderes” que quieren acallarlos (como trata de hacer Amasías con Amós), con valentía, sin perder tiempo, sin instalarse en lo cómodo, sin andarse con componendas... ¿Estoy disponible para el mandato que Dios hoy me da? ¿Hacia dónde me orienta?
- UN PLAN. Formamos parte del plan de Dios. Así nos lo recuerda san Pablo. Un texto de gran profundidad para leer despacio y meditar con tiempo. Hemos sido “marcados” por el Espíritu de Cristo para transparentar su vida y su obra, que se hace realidad ayudando a transformar nuestro mundo desde los pequeños espacios donde estamos. No se trata tanto de predicar un mensaje sino posibilitar y promover un nuevo mundo de relaciones. Estar allí donde haya enfermos que acompañar, vidas que proteger, situaciones que reconciliar, heridos que curar, caídos que levantar, alegría que comunicar... ¿Dónde me quiere Dios dentro de su plan?
- UN ESTILO. Y todo ello, no hacerlo de cualquier manera, sino al estilo que pide Jesús: sencillez que evita todo orgullo e imposición, gratuidad que no busca recompensas, pobreza que comparte lo que se es y lo que se tiene, abandono de falsas seguridades, evitando el afán de sobresalir y aparentar... “Ligeros de equipaje” para ganar en libertad, para evitar todo “instalamiento” y comodidad. Todo ello choca con el ambiente cultural en que estamos inmersos que nos urge a tenerlo todo planificado y controlado, disponer de los mejores medios, tener a nuestro favor las más óptimas previsiones y la seguridad de que obtendremos excelentes resultados... ¿Cómo vivir el estilo de Jesús en medio de estas propuestas? ¿De qué tengo que despojarme y “aligerarme” porque me ata demasiado? Si reviso mi estilo de vida ¿puedo vivir con más sencillez? ¿Cómo?

Perdón, Señor...

- por tantas cosas acumuladas que me quitan libertad.
- por tantas falsas seguridades a las que me intento aferrar.
- por tantas comodidades que me impiden ponerme en camino hacia donde me quieres llevar



Envíanos sin miedo – Ruah  
<https://youtu.be/x-gJK52EB4c>



- Ponnos en camino y márcanos el ritmo, para llevar tu mensaje y hacerlo a tu estilo.
- Envíanos “de dos en dos”, en comunidad para que aprendamos a descubrir la importancia de vivir la comunión en la diversidad.
- Enséñanos a ir ligeros de equipaje para ganar en libertad; que las cosas no nos atrapen; que no vivamos pendientes de prestigios ni de imágenes.
- Ayúdanos a luchar contra “espíritus inmundos” que deshumanizan, crean divisiones, fomentan injusticias, generan violencias y empobrecen nuestro mundo.
- Ilumínanos para descubrir lo que más importa, lo esencial y fundamental, más allá de tendencias y modas.
- Guíanos hacia la meta a la que nos encaminan tus promesas.



## Lectura de la profecía de Amós (7,12-15):

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: «Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país.»

Respondió Amós: «No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel."»

## Salmo Responsorial 84

*R/. Muéstranos, Señor,  
tu misericordia  
y danos tu salvación*

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. R/.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. R/.

El Señor nos dará lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. R/.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,3-14):**

**Bendito sea Dios, Padre nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad. Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria. Y también vosotros, que habéis escuchado la palabra de verdad, el Evangelio de vuestra salvación, en el que creísteis, habéis sido marcados por Cristo con el Espíritu Santo prometido, el cual es prenda de nuestra herencia, para liberación de su propiedad, para alabanza de su gloria.**

## **Lectura del santo evangelio según san Marcos (6,7-13):**

**En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce  
y los fue enviando de dos en dos,  
dándoles autoridad  
sobre los espíritus inmundos.**

**Les encargó que llevaran para el camino  
un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja,  
ni dinero suelto en la faja;  
que llevarsen sandalias,  
pero no una túnica de repuesto.**

**Y añadió:**

**«Quedaos en la casa donde entréis,  
hasta que os vayáis de aquel sitio.**

**Y si un lugar no os recibe ni os escucha,  
al marcharos sacudíos el polvo de los pies,  
para probar su culpa.»**

**Ellos salieron a predicar la conversión,  
echaban muchos demonios,  
ungían con aceite a muchos enfermos  
y los curaban.**